

La Epístola De San Pablo A Tito

Contents

LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A TITO

1 Pablo, siervo de Dios, y apóstol de Jesu Cristo según la fe de los escogidos de Dios, y el conocimiento de la verdad, que es según la piedad; **2** Para la esperanza de la vida eterna, la cual prometió Dios que no sabe mentir, antes de los tiempos de los siglos; **3** Y manifestó a sus tiempos su palabra por la predicación, que me es a mí encomendada por mandamiento de Dios nuestro Salvador: **4** A Tito, mi verdadero hijo en la común fe: Gracia, misericordia, y paz de Dios Padre, y del Señor Jesu Cristo Salvador nuestro. **5** Por esta causa te dejé en Creta, es a saber, para que corrigieses lo que falta, y pusieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé: **6** El que fuere sin crímen, marido de una mujer, que tenga hijos fieles, que no puedan ser acusados de disolución, o que sean contumaces. **7** Porque es menester que el obispo sea sin crímen, como el dispensador de Dios; no soberbio, no iracundo, no amador del vino, no heridor, no codicioso de torpe ganancia: **8** Mas hospedador, amador de los hombres buenos, prudente, justo, santo, templado; **9** Reteniendo firmemente la fiel palabra que es conforme a la doctrina; para que pueda exhortar con sana doctrina, y también convencer a los que contradijeren. **10** Porque hay muchos contumaces, y habladores de vanidades, y engañadores de las almas, mayormente los que son de la circuncisión: **11** A los cuales conviene tapar la boca: que

trastornan casas enteras, enseñando lo que no conviene por torpe ganancia. **12** Dijo uno de ellos, propio profeta de ellos: Los Cretenses, siempre son mentirosos, malas bestias, vientres perezosos. **13** Este testimonio es verdadero; por tanto repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe; **14** No escuchando a fábulas Judáicas, y a mandamientos de hombres, que desvían de la verdad. **15** Para los puros ciertamente todas las cosas son puras; mas para los contaminados e incrédulos nada es puro; antes su mismo entendimiento y también su conciencia son contaminados. **16** Profésanse conocer a Dios, mas con los hechos le niegan; siendo abominables y rebeldes, y reprobados para toda buena obra.

2 Tú empero habla las cosas que convienen a la sana doctrina: Los ancianos, que sean sobrios, graves, prudentes, sanos en la fe, en la caridad, en la paciencia. **3** Las ancianas, asimismo, que se comporten santamente, que no sean calumniadoras, ni dadas a mucho vino, sino maestras de honestidad: **4** Que a las mujeres jóvenes enseñen a ser prudentes, a que amen a sus maridos, a que amen a sus hijos, **5** A que sean prudentes, castas, que tengan cuidado de la casa, buenas, sujetas a sus maridos; porque la palabra de Dios no sea blasfemada. **6** Exhorta asimismo a los jóvenes que sean cuerdos. **7** Dándote a ti mismo en todo por ejemplo de buenas obras: mostrando en la enseñanza,

integridad, gravedad, ⁸ Palabra sana, e irreprochable: que el adversario se avergüence, no teniendo mal alguno que decir de vosotros. ⁹ Exhorta a los siervos, que sean sujetos a sus señores, que les agraden en todo, no respondones; ¹⁰ En nada defraudando, antes mostrando toda buena lealtad; para que adornen en todo la doctrina de nuestro Salvador Dios. ¹¹ Porque la gracia de Dios que trae salud se ha manifestado a todos los hombres, ¹² Enseñándonos, renunciando a la impiedad, y a los deseos mundanales, vivamos en este siglo templada, y justa, y piadosamente; ¹³ Esperando aquella esperanza bienaventurada, y la venida gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesu Cristo; ¹⁴ Que se dio a sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad, y limpiar para sí un pueblo propio, seguidor de buenas obras: ¹⁵ Esto habla, y exhorta, y reprende con toda autoridad: nadie te tenga en poco.

3 Amonéstales que se sujeten a los principados y potestades, que obedezcan, que estén aparejados a toda buena obra: ² Que no digan mal de nadie, que no sean pendencieros, mas modestos, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres. ³ Porque también éramos nosotros insensatos en otro tiempo, rebeldes, errados, sirviendo a concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y en envidia, aborrecibles, aborreciendo los unos a los otros: ⁴ Mas cuando se manifestó la bondad del Salvador nuestro Dios, y su amor para con los

hombres, ⁵ No por las obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia, nos salvó por el lavamiento de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo; ⁶ El cual derramó en nosotros ricamente por Jesu Cristo Salvador nuestro: ⁷ Para que justificados por su gracia, seamos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna. ⁸ Palabra fiel, y estas cosas quiero que afirmes constantemente: que los que creen a Dios, procuren sobresalir en buenas obras. Esto es lo bueno y lo útil para los hombres. ⁹ ¶ Mas evita las cuestiones insensatas, y las genealogías, y las contenciones, y disputas sobre la ley; porque son sin provecho y vanas. ¹⁰ ¶ Al hombre hereje, después de una y otra amonestación, deséchale: ¹¹ Estando cierto que el tal es trastornado, y peca, siendo condenado de su propio juicio. ¹² Cuando enviare a ti a Artemas, o a Tíquico, dâte prisa en venir a mí a Nicópolis; porque allí he determinado de invernar. ¹³ A Zénas doctor de la ley, y a Apolo envía delante, procurando que nada les falte. ¹⁴ Aprendan asimismo los nuestros a sobresalir en buenas obras para los usos necesarios, porque no sean inútiles. ¹⁵ Todos los que están conmigo te saludan. Saluda a los que nos aman en la fe. La gracia sea con todos vosotros. Amén.

¶ A Tito, el cual fue el primer obispo ordenado para la iglesia de los Cretenses, escrita de Nicópolis de Macedonia.